



No más temor

TE PRESENTO A JACK. JACK ES MIEMBRO de la tribu Baimankanem, en Papúa Nueva Guinea. Desde que tiene uso de razón, él y su pueblo han vivido bajo una sombra de miedo y abandono en la provincia de Jiwaka.

La provincia en sí no tiene nada de malo. De hecho, está ubicada en un lugar hermoso para vivir: es un valle muy fértil, a través del cual fluye un río que satisface las necesidades de la gente. Su rico suelo permite una abundancia de cultivos, principalmente de café y de té. Pero la vida era particularmente difícil para la gente de la tribu de Jack. La calidad de vida de muchos de sus familiares y amigos estaba amenazada por un ciclo aparentemente interminable de odio, violencia, peleas sobre los derechos de la tierra y otros conflictos internos.

Debido al conflicto rampante, los miembros de la tribu no recibían servicios básicos del gobierno. Nadie recibía atención sanitaria por parte de médicos y enfermeros. Los niños de la tribu no asistían a la escuela. No había ni un solo agente de policía que hiciera cumplir la ley y el orden en la zona. Las carreteras no recibían mantenimiento y se estaban desmoronando, literalmente. Vivir en tales condiciones se convirtió en la normalidad para Jack y su gente. Vivían bajo una larga sombra de miedo y abandono.

Fue ahí cuando Todo Miembro Involucrado entró en acción. Esta es una iniciativa de la Iglesia Adventista Mundial que alienta a cada miembro de la iglesia a llevar a alguien a los pies de Jesús.

Los miembros de la iglesia llegaron a la zona donde vivía Jack, e impartieron estudios bíblicos. Estos estudios de la Biblia

allanaron el camino para llevar a cabo reuniones de evangelización. Cuando Jack y su gente comenzaron a leer la Biblia, las disputas fueron dejadas a un lado y todos comenzaron a entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo. Los adventistas organizaron una ceremonia especial de paz para unir a los clanes que estaban en guerra.

Jack se sorprendió por los resultados. Él nos dice: “Felicitó a la iglesia adventista local por el exitoso programa de reuniones de evangelización que llevó a cabo durante una semana, por los bautismos del sábado y por la ceremonia de paz que tocó los corazones de muchos, especialmente de madres y hermanas, que derramaron lágrimas de alegría mientras estaban junto a sus hermanos, esposos e hijos. Esta ceremonia de paz quedará en la memoria histórica de mi pueblo”.

Como el apóstol Pablo, Jack le hizo un llamado a su pueblo a dejar de lado el pasado y mirar hacia adelante con esperanza. Dijo: “Me gustaría concluir con un llamado a mi pueblo: Abracemos todos estos cambios y juntos construyamos y restauremos la paz y la normalidad en nuestra comunidad. Al igual que Pablo, soy el peor de los pecadores, pero Dios me está transformando y ahora estoy deseando ir en la dirección que él me indique”.

Jack podría decir con Pablo: “[Yo] antes decía cosas ofensivas contra él, lo perseguía y lo insultaba. Pero Dios tuvo misericordia de mí, porque yo todavía no era creyente y no sabía lo que hacía. Y nuestro Señor derramó abundantemente su gracia sobre mí, y me dio la fe y el amor que podemos tener gracias a Cristo Jesús. Esto es muy cierto, y todos deben creerlo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a

CÁPSULA INFORMATIVA

- El crecimiento demográfico de Papúa Nueva Guinea tiende a ser alto y la esperanza de vida baja, en comparación con otros países de la zona. Alrededor de un tercio de la población tiene menos de quince años.
- El país es una monarquía constitucional y forma parte de la Mancomunidad de Naciones. El monarca británico, representado por un gobernador general, es el jefe de estado y el primer ministro es el jefe de gobierno.
- La sociedad en las zonas montañosas solía practicar una estricta separación entre hombres y mujeres. Los hombres dormían en casas grandes, similares a barracas, mientras que las mujeres dormían en casas en los jardines, separadas y con los niños pequeños.
- Las conchas marinas fueron la moneda de Papúa Nueva Guinea. Aunque fueron abolidas como moneda en 1933, la tradición sigue presente en las costumbres locales. Entre algunos grupos culturales, el novio debe traer cierta cantidad de conchas de almejas con bordes dorados como pago por la novia. En otros lugares, el precio de la novia se paga con conchas, cerdos, casuaríos (un ave autóctona muy grande) o en efectivo. En otros, son las novias las que tradicionalmente pagan la dote.

los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero Dios tuvo misericordia de mí, para que Jesucristo mostrara en mí toda su paciencia. Así yo vine a ser ejemplo de los que habían de creer en él para obtener la vida eterna. ¡Honor y gloria para siempre al Rey eterno, al inmortal, invisible y único Dios! Amén” (1 Tim. 1:13-17, DHH).

Su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a traer la señal televisiva del canal Esperanza TV y radiofónica de Esperanza FM a Papúa Nueva Guinea, lo cual permitirá a los habitantes de todo el país aprender sobre el ministerio de reconciliación, esperanza y paz de Jesucristo. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: WillGo2020.org